



PARASHA **Bejukotai**, בחוקותי

Vaikrá 26:3 al 27:34

Lectura: [Clic aquí](#)



RESUMEN

Israel y sus descendientes reciben la promesa que si observan los mandatos del Creador, entonces disfrutarán de prosperidad material y vivirán seguros en la tierra. Sin embargo, si no hay obediencia en la observancia, serán reprendidos y llevados al exilio, serán perseguidos y otros sufrimientos, esto por abandonar el pacto con el Eterno.

Aún estando en tierra de exilio, el Creador promete no aborrecer ni despreciar para destrucción y también permanecerá firme a Su Pacto.

La porción termina con las reglas del valor calculado respecto a las promesas económicas realizadas a Él.

COMENTARIOS

El nombre de la porción Behar, significa “en mis estatutos”. Dado que los estatutos son de origen Divino y no por intervención del hombre.

Los estatutos del Creador son Eternos, tal como Él es Eterno. La palabra estatuto en hebreo es Juká, que significa grabado. Cuando las letras se graban en una superficie, dicha superficie y la letra se vuelven una sola parte. Así también, cuando guardamos y cumplimos sus estatutos, nos unimos al Creador. Es como un matrimonio y su unidad en la Jupá.

Si cumplimos sus estatutos, El Creador ha prometido bendecirnos. La bendición comienza desde el alma y luego se proyecta en lo material.

Si no escuchamos la voz del Creador, entonces todas aquellas bendiciones que podríamos aprovechar, se convertirán en experiencias dolorosas que pueden ser vistas como maldiciones, sin embargo no son más que bendiciones para el creyente. La corrección no es maldición, es una bendición porque nos instruye y acerca al Bendito Creador.



Los donantes al templo, debían donar según sus posibilidades y es por ello que eran los sacerdotes quienes tazaban el valor relativo a una donación. Esto evidencia que nadie es tan pobre que no pueda dar, todos somos bienaventurados al tener la posibilidad de contribuir en la construcción de un Reino.

Esta porción y la anterior muestran evidentemente, elementos relativos a finanzas y a propiedades. Las posesiones no son nuestras, realmente todo pertenece al Creador. No hay nada que podamos decir “es mío”, inclusive ni la vida es nuestra. Esto nos muestra que somos responsables de los recursos que hemos recibido, para ser buenos mayordomos de ellos.

El diezmo es una instrucción para el obediente.

TEMAS PARA PROFUNDIZAR

- Su ley y su gracia y favor.

EJERCICIO PARA MEDITAR

Trata de resumir el libro de Levítico en palabras y busca pegarse a su instrucción.

RECURSOS

Todos los recursos presentados son revisados constantemente por nuestros editores, quienes de forma voluntaria y no lucrativa luchan por la promulgación de la Torá. Estos recursos puede compartirlos sin restricciones de Derechos de Autor, porque el Creador es quien ha permitido esta PALABRA maravillosa

Quetzaltenango, Guatemala, Centro América.



www.shedeur.com